

tur cito contra malos sententia, absque timore ullo filii hominum perpetrant mala.

12 Attamen peccator ex eo quod centies facit malum, et per patientiam sustentatur; ego cognovi quod erit bonum timentibus Deum, qui verentur faciem eius.

13 Non sit bonum impio, nec prolongentur dies eius, sed quasi umbra transeant qui non timent faciem Domini.

14 Est et alia vanitas, quae fit super terram: sunt iusti, quibus mala proveniunt, quasi opera egerint impiorum: et sunt impii qui ita securi sunt, quasi iustorum facta habeant: sed et hoc vanissimum iudico.

15 Laudavi igitur laetitiam, quod non esset homini bonum sub Sole, nisi quod comederet et biberet, atque gauderet: et hoc solum secum auferret de labore suo, in diebus vitae suae quos dedit ei Deus sub Sole.

¹ Pecan a rienda suelta, abusando de la paciencia de Dios, como si su justicia no los hubiera de castigar despues con tanto mayor rigor, quanto mas los ha sufrido. *Aun del pecado que está perdonado no estás sin miedo*, dice el *Eclesiástico v. 4*. Es grande mal el abusar de la bondad de Dios.

² Mas esta misma paciencia del Señor, de que tanto abusan los pecadores, sirve para persuadirme y convencerme, que es grande el bien que tiene reservado para los que le temen y obedecen.

³ Esta no es imprecacion, sino anunciar lo que les sucederá, como se lee en el Hebreo. Pues no hay cosa mas infeliz para el impio, que su misma prosperidad

temporal, como lo observó S. AGUSTIN. cia no es dada luego contra los malos, los hijos de los hombres sin miedo alguno cometen males ¹.

12 Mas por esto mismo que el pecador cien veces hace mal, y se le sufre con paciencia; he conocido yo que serán dichosos aquellos que temiendo a Dios, respetan su presencia ².

13 No tenga bien el impio, ni sus dias sean prolongados, mas como sombra pasen los que no temen la faz del Señor ³.

14 Hay aun otra vanidad, que se hace sobre la tierra: justos hay, a quienes les vienen males, como si hicieran obras de impios: y hay impios que andan tan seguros, como si hicieran obras de justos: mas aun esto lo tengo por cosa muy vana ⁴.

15 Por lo qual alabé la alegría, por quanto no tiene el hombre otro bien debaxo del Sol, sino que coma y beba, y se alegre: y esto solo llevará de su trabajo, durante los dias de su vida que le dió Dios debaxo del Sol ⁵.

temporal, como lo observó S. AGUSTIN.

⁴ Uno que parece desorden, pero no lo es; porque en Dios hay providencia, sabiduría y poder, y vela sobre todo: y esta misma desigualdad que vemos en este mundo, nos debe estimular eficazmente a esperar el premio en el otro, y a despreciar las cosas de acá abaxo, que están sujetas a tanta inconstancia y mudanza. Y así, en vista de esto, lo que me parece mejor es, vivir en temor de Dios, y usar moderadamente de todo....

⁵ El Hebreo: *Y esto se le pegará*. De esto infiere que sola la alegría del ánimo, con tal que esté ella acompañada con la inocencia de costumbres, es el verdadero bien que podemos disfrutar en la tierra.

16 Et apposui cor meum ut scirem sapientiam, et intelligerem distentionem quae versatur in terra: est homo qui diebus et noctibus somnum non capit oculis.

17 Et intellexi quod omnium operum Dei nullam possit homo invenire rationem eorum, quae fiunt sub Sole: et quanto plus laboraverit ad quaerendum, tanto minus inveniatur: etiam si dixerit sapiens se nosse, non poterit reperire.

16 Y apliqué mi corazón a aprender sabiduría, y a entender la disipacion que se halla en la tierra ¹: hombre hay que ni de día ni de noche toma el sueño en sus ojos.

17 Y entendí que el hombre no podría alcanzar ninguna razon de todas las obras de Dios ², de aquellas que se hacen debaxo del Sol: y quanto mas trabajare en indagarla, tanto ménos la hallará: aunque dixere el sabio que él lo sabe, no lo podrá alcanzar ³.

¹ Las ocupaciones que distraen, entretienen y llenan de cuidados a los hombres mientras viven en la tierra. Los LXX. *τὸν περιπρασμόν*, *los cuidados superfluos*. Supra I. 13.

² Ni aun conoce la causa de las penalidades de esta vida, sino por la luz

de la fe, o por ilustracion divina.

³ Y así se vé, que toda la sabiduría humana no es mas que vana ostentacion, pues de ningun modo puede alcanzar ni comprehender los arcanos de Dios, ni conocer la admirable economía que guarda el Señor en especial con el hombre.

CAPITULO IX.

Los verdaderos bienes están ocultos: y por la adquisicion de solos estos bemos de trabajar.

1 Omnia haec tractavi in corde meo, ut curiose intelligerem: Sunt iusti atque sapientes, et opera eorum in manu Dei: et tamen nescit homo utrum amore an odio dignus sit:

2 Sed omnia in futurum ser-

1 Todas estas cosas revolví en mi corazón, para entenderlas bien: Los justos y los sabios, y las obras de ellos están en las manos de Dios: y con todo eso no sabe el hombre si es digno de amor o de odio ¹:

2 Mas todas las cosas están

¹ Dios solo es el que lo sabe y conoce. Nadie en particular puede conocer por sí mismo quales son sus obras delante de Dios. Por eso mismo no llega a alcanzar el hombre si es digno de amor o de odio; si sus obras merecen o no la aproba-

cion Divina; si el Señor le tiene perdonados los pecados. Véase lo que sobre esto nos enseña el *Concil. Trident. Ses. iv. Cap. ix. et Can. xiii. Nihil mihi conscius sum*, decia el Apostol *1. Corinth. iv. sed non in hoc iustificatus sum*.

vantur incerta, eo quod universa aeque eveniant iusto et impio, bono et malo, mundo et immundo, immolanti victimas et sacrificia contemnti: sicut bonus, sic et peccator: ut periturus, ita et ille qui verum deierat.

3 Hoc est pessimum inter omnia quae sub Sole fiunt, quia eadem cunctis eveniunt: unde et corda filiorum hominum implentur malitia et contemptu in vita sua, et post haec ad inferos deducuntur.

4 Nemo est qui semper vivat, et qui huius rei habeat fiduciam: melior est canis vivus leone mortuo.

5 Viventes enim sciunt se esse morituros; mortui vero nihil noverunt amplius, nec habent ultra mercedem: quia oblivioni tradita est memoria eorum.

6 Amor quoque et odium et invidiae simul perierunt, nec

reservadas para lo venidero¹ inciertas, pues todas acontecen igualmente al justo y al impio, al bueno y al malo, al puro y al impuro, al que ofrece víctimas y al que desprecia los sacrificios: como el bueno, así el pecador: como el perjuro, así el que jura en verdad².

3 Esto es muy malo entre todo quanto se hace debaxo del Sol³, que unas mismas cosas acontecen a todos: y así los hijos de los hombres llenan su corazón de malicia y desprecio⁴ en su vida, y luego serán llevados a los infiernos⁵.

4 Nadie hay que viva siempre, y que de ello tenga esperanza⁶: mas vale perro vivo, que leon muerto⁷.

5 Porque los que viven saben que han de morir⁸; mas los muertos nada mas saben⁹, ni tienen mas recompensa¹⁰: porque al olvido ha sido entregada su memoria.

6 El amor y el odio y las envidias perecieron tambien a una

¹ El Hebréo: *Todas las cosas delante de ellos*; y lo mismo los LXX. Y SYMACO: *Todas las cosas delante de ellos son inciertas*. Otros trasladan: *En todo lo que pasa delante de ellos*.

² El Hebréo y los LXX. *El que jura en falso, como el que teme el juramento*. Esta es otra razon porque los efectos de la gracia de Dios y de su justicia se mantienen escondidos mientras vivimos.

³ Es cosa muy mala, muy difícil de entenderse, y muy peligrosa, porque los impios abusan de ella, para dar fomento y color a su impiedad.

⁴ El texto Hebréo lee así: *Y de locura*. Los LXX. *καὶ περιφέρεια ἐν καρδίᾳ αὐτῶν*, y *soberbia en el corazón de ellos*: así viven y así piensan hasta la muerte.

⁵ Donde serán destinados a los suplicios eternos que merecieron.

⁶ De vivir siempre; porque cada día vé muchos exemplos que le anuncian: Que él tambien ha de morir.

⁷ Un pobre miserable e inocente, o que busca la salud, aunque lleno de trabajos, vale mas que un impio rico, poderoso y lleno de delicias que ya murió; porque con la muerte todo se acaba, y aun la memoria de todo lo que ellos hicieron por lo que respeta a este mundo.

⁸ Y pueden prepararse con obras buenas para asegurar este camino.

⁹ JOB XIV. Supra II. 16.

¹⁰ No pueden los muertos hacer obras que merezcan recompensa alguna, porque no se hallan en estado de merecer.

habent partem in hoc saeculo, et in opere quod sub Sole geritur.

7 Vade ergo et comede in laetitia panem tuum, et bibe cum gaudio vinum tuum: quia Deo placent opera tua.

8 Omni tempore sint vestimenta tua candida, et oleum de capite tuo non deficiat.

9 Perfruere vita cum uxore quam diligis, cunctis diebus vitae instabilitatis tuae, qui dati sunt tibi sub Sole omni tempore vanitatis tuae: haec est enim pars in vita, et in labore tuo quo laboras sub Sole.

10 Quodcumque facere potest manus tua, instanter operare: quia nec opus, nec ratio, nec sapientia, nec scientia erunt apud inferos, quo tu properas.

11 Verti me ad aliud, et vidi sub Sole, nec velocium esse cursum, nec fortium bellum, nec sapientium panem, nec doctorum divitias, nec artificum

con ellos, no tienen parte en este siglo, ni en la obra que se hace debaxo del Sol¹.

7 Ve pues y come tu pan con alegría, y bebe con gozo tu vino: puesto que son agradables a Dios tus obras².

8 En todo tiempo sean blancos tus vestidos, y no falte el óleo de tu cabeza³.

9 Goza de la vida con tu amada consorte, todos los dias de esta vida pasajera, que te han sido dados debaxo del Sol todo el tiempo de tu vanidad⁴: porque esta es tu suerte en esta vida, y en tu trabajo con que te afanas debaxo del Sol⁵.

10 Todo lo que puede hacer tu mano, hazlo al punto⁶: porque ni obra, ni razon, ni sabiduría, ni ciencia habrá en el sepulcro, a donde caminas apresada.

11 Volvíme a otra cosa, y ví debaxo del Sol, que ni el correr era de los ligeros, ni la guerra de los valientes, ni el pan de los sabios, ni las riquezas de los doctos,

¹ Psalm. CXLV. 4. Todo esto y lo que se sigue se puede poner en la boca de los impios, como discursos que hacen ellos. Véase la Advertencia preliminar.

² Supra II. 24. et VIII. 15. Usa de los bienes de este mundo, y recíbelos de la mano de Dios como dones suyos. Lo que solo practican los justos que están dotados de aquella alegría y gratitud que acompaña a la buena conciencia.

³ Vive en alegría, y usa moderadamente de los placeres. Y a esta proposición se reduce lo que se sigue, que como dexamos dicho puede ponerse tambien en boca de los impios. S. GERÓNIMO por ropas blancas entiende la pureza de costumbres, y por el óleo las obras de

Tom. V.

misericordia que el hombre justo debe practicar con sus próximos.

⁴ De tu vida, que siendo frágil y caduca es vanísima. Supra VII. 16.

⁵ Supra II. 10. S. GERÓNIMO por el nombre de consorte entiende la sabiduría, que es la que debemos amar, y ella misma nos puede consolar en los trabajos que lleva consigo esta vida miserable.

⁶ Ahora que puedes y tienes fuerzas para ello, y que estás en estado de trabajar para merecer la gloria a que estás destinado. Este es el tiempo precioso: *Ecce nunc tempus acceptabile: ecce nunc dies salutis*. II. Corinth. VI. 2.

⁷ El texto Hebréo: *Ni industria*. Los LXX. leen: *λογισμός*, discurso, ratiocinio.

gratiam; sed tempus, casumque in omnibus.

12 Nescit homo finem suum: sed sicut pisces capiuntur hamo, et sicut aves laqueo comprehenduntur; sic capiuntur homines in tempore malo, cum eis extemplo supervenerit.

13 Hanc quoque sub Sole vidi sapientiam, et probavi maximam:

14 Civitas parva, et pauci in ea viri: venit contra eam Rex magnus, et vallavit eam, extruxitque munitiones per gyrum, et perfecta est obsidio.

15 Inventusque est in ea vir pauper et sapiens, et liberavit Urbem per sapientiam suam, et nullus deinceps recordatus est hominis illius pauperis.

16 Et dicebam ego, meliorem esse sapientiam fortitudine: ¿quomodo ergo sapientia pauperis contempta est, et verba eius non sunt audita?

17 Verba sapientium audiuntur in silentio, plus quam clamor Principis inter stultos.

¹ Porque un acaso aparente, o la malicia y envidia de los hombres suelen impedir que se elijan para los empleos los mas dignos, y que pueden mejor desempeñarlos. Si se consideran estas palabras como dichas por los impios, tienen contra sí a S. PABLO *ad Roman. ix. 16.* que dice, que esto no es del que corre, ni del que lo quiere, sino de Dios, que misericordiosamente y como gusta distribuye los sucesos de todas las cosas. Todo esto indica que nadie debe fiarse de sí mismo por mas esforzado que sea, porque todo bien descende de Dios, y el buen suceso lo da la *dicha*, esto es, su providencia, a quien quiere. Esto tiene

ni la habilidad de los artífices; sino el tiempo y la ocasion en todo¹.

12 No sabe el hombre su fin²; sino que como se prenden los peces con el anzuelo, y las aves con el lazo; así se sorprenden los hombres en el tiempo malo, quando él a deshora les sobreviniere³.

13 Ví asimismo debaxo del Sol esta sabiduría, y la aprobé por muy grande:

14 Había una Ciudad pequeña, y pocos hombres en ella: vino contra ella un grande Rey, y cercóla, y levantó baterías al rededor, y quedó concluido el cerco.

15 Y se halló en ella un hombre pobre y sabio, y libró la Ciudad por su saber, y despues ninguno se acordó de aquel hombre pobre⁴.

16 Y decia yo, que mas vale sabiduría que fuerza: ¿pues cómo no se ha tenido en cuenta el saber del pobre⁵, y sus palabras no han sido escuchadas?

17 Las palabras de los sabios oídas son en silencio, mas que el clamor del Príncipe entre los insensatos⁶.

todavía mas lugar respeto de los bienes espirituales, que se nos conceden por la gracia especial del Señor y su misericordia.

² Quando será el día de su muerte.
³ El tiempo de la adversidad, y el de la hora de la muerte, que sorprende a los hombres quando ménos piensan en ella.

⁴ Esto sucede muy de ordinario, porque lo que principalmente hace recomendable a los hombres son las riquezas.

⁵ Si es cierto como lo es, que la sabiduría aventaja a la fuerza, ¿en qué consiste que no se escucha a este sabio aunque sea pobre; y por qué no se oyen y siguen sus consejos?

⁶ Quando se ponía sitio a la Ciudad,

18 Melior est sapientia, quam arma bellica: et qui in uno peccaverit, multa bona perdet.

18 Mas vale sabiduría, que armas de guerra: y quien en una cosa sola pecare, perderá muchos bienes¹.

daba muchas disposiciones, y gritaba mucho el Gobernador; pero no se le oía con gusto, porque no parecian prudentes, sino temerarias las medidas que tomaba: mas quando abrió su boca este sabio aunque pobre, como se veían en el último apuro, escucharon en silencio y con la boca abierta, y aprobaron todas sus razones y consejos; y poniéndolas en execucion quedó libre la Ciudad de la ruina que le amenazaba: mas despues que salieron del apuro, como es tan comun la ingratitud en los hombres, viendo que aquel pobre no tenía otra recomendacion que su misma sabiduría, le abandonaron, y olvidaron su memoria,

porque no necesitaban de él ni de ella.
¹ Un hombre sabio puede, como ha dicho, traer mucho bien a un Pueblo, y aun a un Estado entero; pero para que esto sea así, ha de procurar seguir sin desviarse un punto todas las reglas que dicta la razon y la prudencia; por quanto de una sola que se desprecie o descuide pueden seguirse muchos males, o no conseguirse todo el bien que se pretende. El Hebréo y los *lxx.* Mas un peccador perderá mucho bien. Y es una antítesis de lo que ha dicho: Así como un solo hombre sabio puede salvar una Ciudad; del mismo modo puede tambien peccar esta por el pecado de uno solo.

CAPITULO X.

Se recomienda la sabiduría, y se descubren los daños de la necedad.

1 Muscae morientes peridunt suavitatem unguenti. Pretiosior est sapientia et gloria, parva et ad tempus stultitia.

2 Cor sapientis in dextera

1 Las moscas quando mueren malean la suavidad del letuario. Una imprudencia ligera y de poco tiempo, borra el precio de la sabiduría y de la gloria¹.

2 El corazon del sabio en su

¹ La mosea es un insecto pequeño, y con todo eso si se la halla muerta en la cosa mas delicada y gustosa, en el mismo punto la retiramos con hastio por no verla. Así tambien una palabra imprudente, un breve razonamiento fuera de tiempo, basta para desacreditar a un hombre sabio. Este sentido es conforme al Hebréo, y a aquella sentencia: *Modicum fermentum totam massam corrumpit.* Otros lo exponen de esta otra manera: La prudencia acompañada de sencillez y de rec-

titud, y que no usa de artíficios, ni hace ostentacion de sí misma, la qual tienen comunmente los mundanos por necedad, es mas estimable que la sabiduría ostentosa y que la gloria; esto es, que una prudencia llena de ambicion y de altanería, que es la prudencia de este siglo, la qual con el aparente y vano pretexto de defender su honra y fama, no sufre que se le injurie, y sigue la carrera de la ambicion con color de honestidad. Véase S. GREGORIO *Moral. Lib. x. Cap. xvi.*